



Nazarario

Luque Vera, de nombre artístico Nazario, es uno de los personajes underground de la Barcelona más libertaria, canalla y transgresora de los años 70 y 80, de la que disfrutó alegremente entre juergas, sexo, alcohol, drogas y travestismo.

Por Emilio Molines Fotografía Rafa Castells



Nazario posa para el objetivo de *L'Officiel Hommes* en su estudio de Barcelona el pasado 12 de julio.

“Recuerdo que estábamos todos muy borrachos y que le robé a Almodóvar el disco ‘Aqualung’ de Jethro Tull, aunque luego se lo devolví”

ARTISTA inclasificable, rupturista, dibujante, pintor, fotógrafo e icono de la libertad sexual, Nazario (Castilleja del Campo, Sevilla, 1944) supo reflejar en sus cómics los anhelos de toda una generación de marginados y parias. Su vida siempre se ha visto salpicada tanto por el reconocimiento a su vasta obra como por la polémica. Hablamos con el mítico dibujante en su ático de la plaza Real de Barcelona, a pocos metros de las famosas Ramblas. En este lugar es donde pasa prácticamente las 24 horas del día, leyendo, escribiendo y haciendo fotos y vídeos de todo lo que se mueve en su entorno.

Su vida transcurría plácidamente en Sevilla y pueblos cercanos, como Morón de la Frontera, Lebrija, Utrera o Alcalá de Guadaíra, donde daba clases de alfabetización a niños en centros de enseñanza. Allí estaban sus amigos del flamenco, sus amoríos. Entre otros, tuvo dos novios, uno guardia civil y el otro marinero noruego, hasta que un día se preguntó: “¿Qué hago yo aquí?”. Fue entonces cuando decidió cambiar de aires y poner rumbo a Barcelona, en 1972, con su maleta, su guitarra, una carpeta con 20 dibujos y una plaza de maestro que le habían concedido en una escuela de Torre Baró-Vallbona, en el barcelonés barrio de Nou Barris, soñando con poder dedicarse al cómic. “Elegí Barcelona porque era una ciudad libertaria, canalla y cosmopolita, y también porque era la más europea de España. Había mucha interrelación con Francia, con París. Además, allí se encontraban la mayoría de las editoriales de libros y revistas”.

Una vez instalado en la Ciudad Condal alquiló un piso con un compañero del colegio con el que se repartía los alumnos de quinto curso. “Mi idea era utilizar el trabajo de maestro como trampolín durante un curso, mientras conocía el ambiente y descubría la posibilidad de buscarme la vida en el mundo del cómic. Al cabo de un año abandoné la escuela —prosigue Nazario—. Un día, paseando por las Ramblas, me encontré con un amigo que iba con Javier Mariscal, me lo presentó, y quedamos para que viera mis dibujos; le gustaron tanto que a partir de entonces nos hicimos inseparables”. Más tarde entró en contacto con varios artis-

tas con ideas parecidas a las suyas, como Barceló, Montesol, Onliyú, Pepichek, Ocaña, los hermanos Farriol, etc. Mariscal también estaba en el grupo, y crearon una especie de camarilla o comuna en un piso de la calle Comercio para hacer sus propios tebeos, como el primer fanzine *El Rollo enmascarado*. “Yo era el mayor del grupo y el que llevaba más tiempo dibujando historietas que se podrían clasificar como *underground* por el estilo de dibujos ácidos y transgresores”.

No fue un camino de rosas. Los primeros años pasó serias dificultades para publicar sus dibujos. “Fui a varias editoriales a presentar mis bocetos, pero nadie quería publicarlos porque eran muy nuevos, y me decían que la gente siempre debía tener un referente. Además, con la censura que existía en aquellos años era imposible editarlos aquí. Así que después de muchas visitas, no me quedó más remedio que buscar la autoedición. *El Rollo enmascarado* nació porque no encontrábamos a nadie que apostara por nosotros. Cuando ya hicimos varios tebeos, un tal Miguel Riera nos financió unos álbumes, pero que no nos daban dinero a ninguno”, recuerda.

Hasta que no nació la revista *Star* no encontraron el vehículo para publicar sus historietas, pero llegó un momento en que la marca *Rollo* comenzó a hacerse tan conocida en la comunidad artística de Barcelona que, tras la muerte de Franco, aparecieron nuevas revistas que pidieron su colaboración. “Sobre todo descubrimos que algo había cambiado en el país. Las historias que años antes me había visto obligado a publicar clandestinamente en *La Piraña Divina*, y anteriormente había tenido que editar en Francia, ahora, en cambio, un nuevo editor, Gaspar Fraga, se atrevía a distribuirlos sin ningún problema en el álbum *San Reprimonio* y *Las Pirañas*. Pasamos de ser marginales a reconocidos”, afirma.

Nazario siempre ha sido un personaje provocador, transgresor, subversivo y también controvertido. “En mi vida he tenido ocho o nueve escándalos bastante sonados, como cuando hice el cartel de las fiestas de la Mercè de 1999, en el que dibujé al pintor Ocaña sentado en una

luna creciente, en una noche templada, rodeado de gigantes, con una tipografía que evocaba la escritura árabe. El entonces obispo de Barcelona, Ricard Maria Carles, lo tachó de poco religioso para unas fiestas como estas, pero el alcalde Jordi Clos me apoyó incondicionalmente; viví otra historia polémica en Córdoba, en los años 90, a causa de un escándalo horroroso durante unas jornadas de cómics que organizó la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía. Hice una selección para la exposición de 30 páginas e ilustraciones en torno al sexo y la pasión. Al verla, varios concejales la calificaron de pura pornografía. Tal fue el revuelo que varias personas se quisieron encerrar para exigir su prohibición”.

Madrid fue una de las ciudades más visitadas por Nazario. Intentó colocar sus tebeos en puntos de venta alternativos de la capital, y encontró en el Rastro el lugar idóneo para venderlos. “Entre los confusos recuerdos de esos viajes a Madrid está aquel divertido rodaje de [Pedro] Almodóvar en un pequeño lugar donde 30 o 40 extras hacíamos con la boca gestos de gritar ‘Folla, fòllame Tin’ para su primera película larga. Pedro ya era conocido en Barcelona, tras triunfar con la proyección de sus primeros cortos en el Magic o en la Escuela de Cinematografía”. Nazario volvió a coincidir con el director manchego en una de las fiestas *destroyer* que organizaba el artista Xefo en su casa de Barcelona, donde se quedaba siempre a dormir. “Recuerdo que estábamos todos muy borrachos y que le robé a Pedro el disco *Aqualung*, de Jethro Tull, aunque luego se lo devolví”.

Otro capítulo especial en su vida merece el episodio en el que la discográfica norteamericana RCA le pirateó un dibujo para la portada del disco ▶

“La prepotente discográfica RCA plagió uno de mis dibujos para una portada de Lou Reed. Años más tarde me compensaron con cuatro millones de pesetas”



Take no prisoners (1978), de Lou Reed. “Habíamos realizado varios monográficos sobre Pink Floyd, Frank Zappa o Lou Reed para un coleccionable que se llamaba *Rock Comix*. Un periodista amigo fue a Londres a ver un concierto del cantante de The Velvet Underground y, al acabar, le mostró el dibujo. Cuando mi colega regresó nos contó que le había gustado. Así que todos esperábamos impacientes que la discográfica me pidiera el dibujo para ilustrar la portada. Estaba loco de felicidad pensando que mi firma iba a salir en una portada de un disco de un cantante tan admirado en todo el mundo. Pero no, la prepotente gran compañía discográfica RCA decidió buscar un negro que calcó el dibujo y eliminó mi nombre. Les puse una demanda en el juzgado acusándoles de plagio. Al cabo de 20 años me dieron la razón y me compensaron con cuatro millones de pesetas (la mitad tuve que pagársela al abogado), aunque tengo que resignarme a ver cómo el disco se seguirá vendiendo toda la vida con mi dibujo, pero sin mi nombre”, cuenta un indignado Nazario.

Su personaje más conocido es *Anarcoma*, un célebre detective transexual de las Ramblas de Barcelona. “Quería hacer una historia de aventuras que tuviera continuidad. Hasta entonces, mis cómics más largos habían sido de 15 a 16 páginas, como *Salomé* o *La calabaza encantada*, así que buscaba un personaje para hacer un álbum con él”. Y se le ocurrió este. “Un detective travesti podría dar mucho juego porque uniría lo femenino y lo masculino. Yo quería retratar el mundo homosexual, y para ello tenía que buscar un nexo que me sirviera para desarrollar todo este ambiente de homosexuales y travestis, que conocía muy bien al vivir en la plaza Real. Pensé que un detective podía ser muy recurrente a la hora de retratar unos ambientes, y así nació Anarcoma”. Comenzó a publicarlo en blanco y negro en una revista llamada *Rampa*, pero solo aguantó tres números. “Cuando en los 80 me pidieron colaborar en *El Vibora* comencé a colorearlo. Fue todo un revulsivo para un público que aún no había terminado de digerir el cambio radical que se había producido

“Me topé con un tío apoyado en un árbol, con gabardina y los pantalones bajados. Me acerqué, le eché un polvo y me fui. Al cabo de unos años vi que era el Papa Clemente, líder del Palmar de Troya”

tras la desaparición de la dictadura franquista”, señala.

Nazario es una persona tajante en sus decisiones, y cuando deja algo no mira atrás. En los años 90 decidió que no le apetecía volver a dibujar. Sin embargo, tiene guardada una grata sorpresa para todos sus fans, ya que la editorial Laertes publicará el texto que tenía abocetado hace años y que ha pulido en forma de tercera parte de las nuevas aventuras de Anarcoma de la época de *El Vibora*, que serán unas 200 páginas. Se llamará *Las peculiares aventuras de Anarcoma y el robot súper macho, XM2*. “Este robot se amaricono y al final va a operarse de la polla a Casablanca, donde conoce a un irlandés que también había ido a cortarse la polla para hacerse monja, y convence a XM2 para que se haga monja de El Palmar de Troya”.

Además, a finales de este año, Ediciones La Cúpula publicará la primera y segunda parte de *Anarcoma* con todos los dibujos que Nazario ha hecho del personaje. “Lo que sí me gustaría es hacer un corto o una película sobre este detective. El guion ya lo tengo estudiado. Ahora solo me falta alguien que lo produzca”.

Haciendo un paralelismo con su personaje XM2, Nazario nos cuenta que durante los años que vivió en Sevilla conoció al que más tarde se convertiría en el Papa Clemente, líder de El Palmar de Troya. “Clemente era un maricón muy conocido en los ambientes homosexuales de Sevilla porque estaba por todos los vóteres públicos de la ciudad. No había vóter en el que no te lo encontraras. Lo conocí en 1968, un día que paseaba por los jardines de Murillo; había llovido un poco y, de repente, me topé con un tío apoyado en un árbol, con una gabardina, los pantalones bajados y con el culo al aire. Me acerqué, hablamos, le eché un

polvo y me fui. Al cabo del tiempo vi en la tele que el tal Clemente era el Papa de El Palmar de Troya”.

Nazario se considera un superviviente de la vida. Muchos de sus mejores amigos se han quedado en el camino por culpa del SIDA, el alcohol, alguna sobredosis, suicidios... “Yo estoy encantado y contento de haber llegado a esta edad en plenitud de facultades y con mis novios”.

El dibujante sevillano vive desde hace 36 años en un ático de la plaza Real, uno de los lugares más bulliciosos de la Ciudad Condal. Desde su piso, fotografía, hace vídeos y escribe de todo lo que pasa a su alrededor como si fuera el mismísimo James Stewart en la película *La ventana indiscreta*. “Siempre me he considerado un *voyeur* compulsivo, un cazador de imágenes que mira a través de una ventana o del agujero de una cámara. Me compré un zoom potente y un trípode para la cámara y estoy siempre pendiente de cualquier ruido o cualquier cosa para poder fotografiarla. La plaza me inspira, ya que muchos de los personajes de mis cómics viven en ella. Llevo 20 años trabajando desde mi ventana, así que he grabado cientos de vídeos. Hago todo un seguimiento de la fauna que habita allí, o que la transita estando de paso, desde jóvenes sin camiseta haciendo contorsiones hasta indigentes dentro de la fuente del centro, pasando por inmigrantes cargando con sus lonas llenas de bolsos de imitación o cualquier *hippy* desarraigado en un banco a punto de ser interrogado por la policía”. ■

¿SABÍAS QUÉ?

Ahora, a los 72 años, ha publicado un libro (Anagrama) sobre sus memorias: *La vida cotidiana del dibujante underground*. No será el último, más adelante tiene pensado sacar un segundo volumen autobiográfico.

SPAIN MEDIA RADIO L'OFFICIEL L'OFFICIEL HOMMES

Nazario siguió desvelando los impactantes episodios de su vida delante de nuestros micrófonos. Escúchalo en nuestra app.

@spainmediaradio